



Afuera



CHANTAL TORRES MONTAÑEZ

PREMIO ESTATAL DE LITERATURA 2012

Dramaturgia

Afuera

Afuera

Chantal Torres M.

2

Premio Estatal de Literatura 2012

Baja California

Dramaturgia

Todos los derechos reservados

ISBN 978-607-7832-46-1

teatro.skene@gmail.com

Chantal Torres M.

Afuera

A todas las mujeres de mi vida.

3

Chantal Torres M.

Personajes:

Gilberto, 15 años.

Víctor, 18 años.

Manuel, 62 años.

El Guardia, 58 años.

El Artesano, 45 años.

4

Espacios:

Una ciudad con desierto en el Norte de México.

La frontera de la ciudad.

La casa de Aurelia.

La casa del Artesano.

Afuera

Chantal Torres M.

Premio Estatal de Literatura 2012

Dramaturgia

“Afuera nadie es nada, sólo adentro”
Saúl Hernández

5

Escena 1

Es de noche en el desierto. Un aire levanta remolinos de arena. Entra Gilberto corriendo. Trae una mochila a cuestas. Vigila que nadie lo siga. Llega a un punto. Cuida que nadie lo observe. Se hinca. Escarba. Desentierra una bolsa de plástico. Saca una foto, la mira, triste la besa. Saca de la bolsa, una cajetilla de cigarros maltratada y una cartera de cerillos usada. Guarda los cigarros y los cerillos en la mochila. Se persigna con la foto. Reza con la foto entre las manos, una oración inaudible. Se levanta y guarda la foto en el pantalón. Camina. Amanece.

Escena 2

De tarde en la Casa de Aurelia. Es una casa humilde, con una mesa pequeña y dos sillas. En el espacio se aprecia la foto de Aurelia. Tiene una veladora encendida. Manuel sentado a la mesa, recorta periódico. Silba la canción de Paloma Negra. Entra Víctor.

VICTOR

Tengo hambre acá.

MANUEL

Ai está la comida, sírvete.

VICTOR

¿Usted va comer?

MANUEL

Orita no. Voy esperar a tu hermano.

VICTOR

¿No ha llegado? ¿Qué horas son?

MANUEL

Pos sabe. Como las seis, siete. Verás asómate.

VICTOR

Yo no sé leer el cielo.

MANUEL

Ni que fuera tan difícil. Hay sol o hay luna, nomás.

VICTOR

Si acá, pero hay muchas horas entre el sol y la luna.

MANUEL

Pos ahí uno le calcula. Ve las nubes, la sombra.

VICTOR

Las nubes se están llenando.

MANUEL

Ya vi.

VICTOR

¿Y si llueve?

Manuel no responde.

¿De veras no va comer?

MANUEL

A ver, caliéntame unas tortillas pues.

7

Manuel recoge sus cosas. Víctor sirve dos platos con albóndigas. Se sientan, comen.

VICTOR

Le quedaron casi como las de mi amá.

MANUEL

Ey... Es que ella les pone laurel. Por eso no saben igual.

VICTOR

¿A poco nomás por eso ya cambia el sabor?

MANUEL

Sí, cómo no. Ira, ya ves que yo no sé mucho de la cocina...

VICTOR

Ajá...

MANUEL

Ah, pues dice tu mamá que el verdadero sazón, mucho o poco, está ahí, en las especias.

VICTOR

¿En serio?

MANUEL

Pos eso dice ella.

VICTOR

¿Y usted porqué no las usa? ¿No le gusta o qué?

MANUEL

No es eso. Es que ya no hay. ¿Dónde se metió tu hermano?

VICTOR

No se apure. Orita llega.

MANUEL

¿Sabes a dónde fue?

VICTOR

Quiere conseguir trabajo.

MANUEL

¿Y, pa' qué?

VICTOR

Ya sabe como es el Gil. Nunca está quieto.

MANUEL

¿Y a dónde fue?

VICTOR

No me dijo.

MANUEL

¿Tú también?

VICTOR
¿Yo qué?

MANUEL
¿También quieres trabajar?

VICTOR
No. *(Pausa)* Además... ¿Qué voy hacer allá afuera?

MANUEL
Nada.

VICTOR
¡Ahí está! Hay gente que nunca se conforma. El Gil es de esa gente.

MANUEL
Igualito a tu mamá. Nomás quella, es bien lista. No da paso sin huarache. Ey, sí... Orita, el que llegue primero me va decir qué anduvo haciendo todo este tiempo.

VICTOR
¿Cómo que el que llegue primero?

MANUEL
¿Ya viste las nubes?

VICTOR
Sí.

MANUEL
Se están llenando.

Escena 3

Es de tarde en el desierto. Entra Gilberto con una mochila a cuestas, llega a una frontera delimitada por una línea arada en el suelo. Remueve la arena con el pie y borra un pedazo de frontera. Se ríe. Vigila que nadie lo vea. Cuando observa, se percata del movimiento de una silla mecedora a lo lejos, justo al borde de la

frontera. Del otro lado, aparece El Guardia. Es un hombre robusto, viste uniforme con chaleco y porta un arma larga.

GUARDIA
¿A dónde?

GILBERTO
Voy a cruzar.

GUARDIA
¿Y como pa' qué?

GILBERTO
¿Qué le importa?

GUARDIA
Pos no se puede. Ya saben que no se puede. *(Cambia de posición el arma. Silencio)* ¿Traes cigarros?

GILBERTO
No.

GUARDIA
Mmm. ¿Pues ni modo verdá?

GILBERTO
Déjeme pasar. Traigo un encargo.

GUARDIA
Ya te dije que no se puede. Son órdenes de allá arriba *(Levanta su arma apuntando al cielo)* y pos ¿Qué se le va hacer? *(Silencio)* Ya no se puede hacer nada chavalito. Además... ¿A qué quieres ir pa'fuera? Allá no hay nada. *(Suena el celular del Guardia. Camina mientras habla. No descuida la guardia)* ¡Bueno!/ Si/ ¿Ahorita? No/ Pos más o menos, ha estado tranquilo/ ¿Por qué?/ Ah.../ Sí/ *(Mira su reloj)* Como veinte nomás/ Ajá, ta' bueno/ Nada, ya sabe que sí, ándele pues/ Hecho/ Hecho pues, pa' eso estamos, ándele. *(Cuelga. Se guarda el celular en una bolsa del chaleco. Se sienta en su silla.)* Encargo de ¿Qué o qué?

GILBERTO
Voy por trabajo.

GUARDIA

¡Uy! No. Ya no se cruza por eso.

GILBERTO

¿Y porqué sí?

GUARDIA

Ya nadie cruza. Ni adentro, ni afuera.

GILBERTO

¿Y por qué?

GUARDIA

Estamos esperando a que llegue la lluvia.

GILBERTO

¿Para qué?

GUARDIA

¿Cómo para qué? ¿Pos qué edad tienes?

GILBERTO

¿Eso qué tiene que ver?

GUARDIA

Que parece que no sabes nada de aquí.

GILBERTO

Mire, yo sólo sé que quiero cruzar. Quiero hacer algo. Salir. Trabajar.

GUARDIA

Aquí también puedes trabajar.

GILBERTO

¿En dónde?

GUARDIA

Por ai.

GILBERTO

Aquí no hay nada por hacer. Todo está seco. El aire está rancio y viejo.

GUARDIA

Pos es que... desde aquel día, la ciudadá envejeció de chingadazo pues.

GILBERTO

¿Y qué culpa tenemos nosotros?

GUARDIA

No pos, ninguna.

GILBERTO

¿Ya ve?

GUARDIA

Ira... ¿De verdad quieres trabajar?

GILBERTO

Sí.

GUARDIA

Entonces busca al Artesano. Así le dicen.

GILBERTO

¿Y él qué?

GUARDIA

¡Oh! Tú ve con él. Te va dar norte.

Escena 4

En la casa de Aurelia, Manuel silba Paloma Negra. Se prepara un café instantáneo. Se sienta en la mesa. Recorta un crucigrama de un periódico viejo. Escribe.

MANUEL

Ya no sé qué hacer con el Gil, Aurelia. Estoy seguro de que se quiere ir. Y luego, si él también se va, me voy a quedar solo, porque el Víctor, jum, pos ése lo va seguir, y es que esos muchachos no son de aquí pues. Traen en el corazón, una flecha que apunta pa' otro lado. Todo porque tú te empeñaste en que nacieran

allá. Escasez o falta de las cosas más precisas... Escasez... ¡Hijoelachingá! Cómo me haces falta pa' llenar estas chingaderas. ¡Malo, cabrón! Malo que soy pa' llenar tanta letra. *(Pausa)* El otro día, fíjate, estaba pensando que siempre te me adelantaste. Y mira, lo que son las cosas, a la mera hora, decidiste jalar primero. Eres cabrona. Hasta en eso me ganaste. ¿Ciudad del sur de España? *(Pausa)* Oye y... ¿Qué crees? Aquí estamos comiendo puras albóndigas nomás, ya ves que fue lúnico que te aprendí hacer. Ya no hay marranos, ni gallinas, ni nada. Ya te imagino Mujer, renegando noche y día -¡A dónde están los pichis cochis esos pues!- *(Ríe estrepitosamente, hasta llegar a la calma)* Los cochis... Pinches cochis. Ay Aurelia, que se me hace que te fuiste, nomás pa' no estarme peleando. Mujer que compone obras poéticas, ah, pues poeta ¿Qué no? *(Escribe)* No alcanza. Mujer que compone obras poéticas... ¿Se habrán equivocado, tú? Luego la gente o Dios se equivoca, poniendo y quitando, letras, cuadros, personas... Oye, lo que sea de cada quien, me quedan rebuenas las albóndigas, he. Aunque yo no les pongo laurel. Aquí ya no hay eso. Ya esas tonteras, pos, están de más. Ai me ves, haciendo diuna en una las chingadas bolas esas. Si me afano, no te creas. Se las preparo a los chamacos pa' que coman sabroso. Pobres, han de estar hartos de las pinches albóndigas. Ya han de estar hartos. *(Transición)* ¿Si te dije quel Gil quiere irse? Se lo veo en los ojos. Tiene la misma mirada esa tuya, de cuando querías irte tú también... Persona que puede modificar su voz, de manera que parezca que puede venir de lejos... ¡Ira nomás! Pichis preguntas... Persona que puede modificar su voz, de manera que parezca que puede venir de lejos... Yo aquí, si alguien más me preguntara ésto mismo, ahí por la calle, nomás le contestaría: ¡Pos la Aurelia! ¡La Aurelia! Sí sabes porqué ¿Edá? ¡Sí sabes! Pues si tú eres tú misma la que viene. *(Pausa)* Oye, y ¿Sabes qué creo? Que sí se va ir. Y no nomás él, también el Víctor se va ir, tras dél pues. ¿Pa' que nos hacemos pendejos? Ese mocoso cabrón, va hacer siempre lo que le venga en gana. Si es igual a ti. ¿No te digo? Sí, ya te lo había dicho, ese hijo tuyo, nos va sacar canas verdes. Y mira, seguro, por ai donde no me alcanzo a ver, he de tener un bonche así, tupidito, como un ramo de zacate. ¿Si te dije que deso ya no hay aquí? Ni zacate, ni flores, ni nada. Ya todo es puro desierto. ¿Capital de Francia? Pos, París.

Escena 5

Patio de la casa de El Artesano. Es un pórtico modesto y desarreglado. El Artesano viste ropa de trabajo y cose sentado mientras silba Paloma Negra. Entran Gilberto y Víctor.

ARTESANO

¿Vienen por hembras? Pásenle, ai voltién ese bote, y se turnan porque no hay sillas. *(Silencio. El Artesano sigue trabajando. Gilberto se sienta)* ¿Y cómo las quieren? Todas son morenas he... Pelo negro... largo... lacio y una que otra, de pelo chino, pero esas son bien raras. *(Los mira en silencio. Víctor y Gilberto esconden la mirada. El Artesano se ríe. Cose.)* Sabe porqué, cada que viene uno de ustedes pa'cá nomás no puede pedir lo que quiere. Quieren una vieja, y las únicas que hay, pos son las que yo tengo, bueno, las que encuentro. ¿Les da pena? *(Pausa)* No se agüiten. Ya no estamos pa' esas cosas. Piensen que lo peor ya lo hicieron los otros. Que ustedes nomás vienen a comerse lo que ellos dejaron. Esas mujeres ya no son de nadie. Están ahí y nadie las anda buscando. Nomás yo. *(Ríe. Cose.)* ¿Y cómo van a pagar? Porque eso sí, mi jale no es gratis, he.... Iren, desde hace rato, ando buscando un carro. Bueno no, una picá, una troca. Grande así, pa' echar todo este cuchitrilero. ¿Ustedes tienen una? *(Susurra)* Si me consiguen una, les doy las dos mejores que tengo, he... bien claritas, tiernitas, he, casi siniuna cicatriz, bien cosiditas, sin apeste, sin nada. Las mejores.

VICTOR

Nosotros...

ARTESANO

Bueno, dentro de lo que cabe, verdá, ustedes saben, se hace lo que se puede. Luego salen bien tiesas. Secas. Puro hueso casi, y ya con esas pos no se puede hacer nada. Sabrá Dios cuánto tiempo tenían allá abajo. *(A Víctor)* ¿Qué ibas a decir? No le saquen. Pepenarse una vieja es lo único que queda. Y aquí estoy yo que les hago todo más fácil. *(Termina de coser y corta el hilo con los dientes)* Decídanse pues. Luego llega otro y les alzo la canasta. Siempre hay alguien que desea lo que uno desprecia. *(Regresa al derecho lo que cose y sale una cabeza de mujer que él mueve como un títere.)* Y después, conseguirse una monita así de monita, pues... ya no se va poder. No se asusten. Es de a deveras. La saqué ayer. De Lomas. Ahí está tupidito. Sale una tras otra. *(Pausa)* Iren, ya se está poniendo el sol y las nubes andan bien inquietas. En cuanto se suelte el agua, voy hacer mi agosto. No me la voy acabar. Van a salir por montones. Ni se va ver la arena, pura muerta. *(Pausa)* Entonces ¿Qué? ¿Van a querer o no?

VICTOR
Nosotros...

GILBERTO
Queremos encontrar a mi mamá.

Escena 6

Oscuro. Lluve. Se escuchan los gritos de Manuel y sus pasos que se arrastran.

MANUEL
(Desconsolado) Aurelia... (Largo silencio) ¡Aurelia!

Es de noche. Una luz ilumina el interior de la casa de Aurelia. Una mesa funciona como litera donde duermen Víctor y Gilberto. Hay dos sillas a los lados. Los gritos de Manuel se van convirtiendo poco a poco en alaridos. En largos gritos de pena.

15

VICTOR
Gil...Gil...

MANUEL
Aurelia...

VICTOR
¡Gilberto!

GILBERTO
He... ¿Qué quieres?

VICTOR
Es mi apá, ai anda otra vez.

GILBERTO
¡Chingado! ¿Y pa' eso me despiertas? Orita se le pasa.

VICTOR
¿Tú crees?

GILBERTO
Siempre se le pasa.

MANUEL
¡Aurelia!

VICTOR
Se oye muy mal.

GILBERTO
¿Ahora porqué le dio?

VICTOR
Sabe. ¡La lluvia! Ahí va pa' fuera.

MANUEL
¿Dónde estás Aurelia?

GILBERTO
Déjalo, siempre se sale.

VICTOR
¡Pero está lloviendo!

GILBERTO
Pues que se moje, a ver si de una vez despierta.

VICTOR
A veces la pena le viene más grande.

GILBERTO
Es porque ya sabe que mi amá no va regresar.

VICTOR
Tú crees que ya nunca...

GILBERTO
No. No sé. No creo.

VICTOR
¿Por qué lo dices?

MANUEL
¿Ya llegaste Aurelia?

VICTOR
Yo también.

GILBERTO
También ¿Qué?

VICTOR
También creo que ya no va volver.

GILBERTO
Qué chinga ¿No?

VICTOR
¿Qué?

GILBERTO
Pues mi apá.

VICTOR
Sí. Pero, ya nomás nos queda él.

GILBERTO
¡Y mira como estamos!

VICTOR
¿Cómo?

GILBERTO
¡Como pendejos cuidando que no se vaya!

VICTOR
¡No sabes!

GILBERTO
¿Qué no se?

VICTOR

Qué pasó.

GILBERTO

Pues ¿Y qué tengo que saber? Con lo que veo basta. Todas se fueron. Todas, o se largaron o se las tragó la tierra.

VICTOR

Pudieron habérselas llevado. Nadie sabe qué pasó.

GILBERTO

Todo esto es por culpa de mi amá.

VICTOR

¿Por qué? Lo que pasa va más allá de nosotros.

GILBERTO

¿Cuál más allá? Aquí está mi apá que sale a chillarle todas las noches. Ya se calmó. Ahí se quedó en la reja. *(Silencio. Se sienta en una de las sillas)* ¿Tú crees que mi apá, se llegue a morir de la tristeza?

VICTOR

No sé. ¿Porqué me preguntas eso? *(Sale por Manuel)*

GILBERTO

Porque al que no lo matan, se va muriendo poco a poco. *(Pausa)* Yo digo que se largaron y nos mandaron a la chingada.

Entra Víctor con Manuel. Éste sonámbulo.

VICTOR

Tú no entiendes muchas cosas Gil. Tas escuincle todavía. *(Le hace una seña para que le acerque la silla)*

GILBERTO

Si nomás me llevas unos años. *(Trae la silla)*

VICTOR

Pues, no nomás es eso. *(Sienta a Manuel)* Antes de que desaparecieran así de repente, ya venían perdiéndose desde antes. Mucho antes de que tú nacieras. Es

más, desde antes que yo naciera. Era un pedo social. Dicen que nomás las andaban cazando.

GILBERTO

Ya sé. Ya me sé esa historia.

VICTOR

No, no sabes. Primero fueron agarrando a las más pobres. Les gustaban del mismo tipo, todas se parecían. Empezaron a desaparecer poco a poco. Las levantaban de madrugada, ahí saliendo de la maquila, y ya nadie las volvía a ver. Después, le siguieron con las estudiantes. Se empezaron a encontrar puras morritas con uniforme allá, donde están todas. En Lomas. Las otras, por miedo, se empezaron a ir. Las que tenían dinero se cruzaron y las que no, fueron a buscar la vida por otro lado. Salían camiones llenos pa'l sur. Yo me acuerdo, que mi amá rezaba todos los días. Se ponía ahí onde está su foto y se echaba una oración cada que oía en el radio o en la tele, que ya se había perdido otra. Me acuerdo que una vez, se agarró chille y chille toda la tarde, nadie sabía porqué, hasta que nos dijo. Había visto en la tele la foto de una niña de ocho años que ella conocía, de ahí de la primaria. Una niña que todos los días le compraba algo en la cooperativa y luego le decía *-Que lo venda todo-*.

19

GILBERTO

¿Y quién se las llevaba?

MANUEL

(Canta muy despacio. Sigue sonámbulo) Ya me canso de llorar y no amanece...

GILBERTO

¡Ya empezó a cantar!

MANUEL

Ya no sé si maldecirte o por ti rezar...

VICTOR

Ya casi acaba entonces.

MANUEL

Tengo miedo de buscarte y de encontrarte... Donde me aseguran mis amigos que te vas...

VICTOR

Vete por la cubeta.

MANUEL

Hay momentos en que quisiera mejor rajarme...

GILBERTO

No.

MANUEL

Pa' arrancarme ya los clavos de mi penar...

VICTOR

Ve.

MANUEL

Pero mis ojos se mueren sin mirar tus ojos...

GILBERTO

¡Que no!

MANUEL

Y mi cariño...

VICTOR

¡Sal ya!

MANUEL

...con la aurora te vuelve a esperar...

GILBERTO

¡Hay que despertarlo!

Manuel trata de levantarse, Víctor lo regresa a la silla.

VICTOR

¡Lárgate por la tierra!

MANUEL

(Llora) Y agarraste por tu cuenta las parrandas...

Gilberto sale a prisa.

MANUEL

Paloma negra, paloma negra ¿Dónde, dónde estarás? Ya no juegues con mi honra parrandera. Si tus caricias deben ser mías de nadie más... Paloma negra eres la reja de un penar. Dios dame fuerzas que estoy muriendo por ir a buscar...

Entra Gilberto corriendo.

VICTOR

¿Y la tierra?... ¡La cubeta!

GILBERTO

Es que...

VICTOR

¿Es que qué?

GILBERTO

Ya no tiene caso. Ya encontramos a mi amá.

MANUEL

Y agarraste por tu cuenta las parrandas...

Escena 7

En el patio de su casa El Artesano cose sentado. Viste con ropa de trabajo. Entra Víctor y Gilberto.

ARTESANO

¿Quiubo cabrón? ¿Trajiste a tu mayatito?

GILBERTO

Es mi carnal.

ARTESANO

¿Se van a sentar? Ya saben que aquí no hay sillas. *(Pausa)* ¿Quieren una cheve?

VICTOR

¿Tiene cerveza?

ARTESANO

¿Quieren?

Víctor asiente. El Artesano sale.

GILBERTO

Este cuate tiene de todo. No les va faltar nada.

VICTOR

No vamos a estar completos.

GILBERTO

Hace mucho no estamos completos.

VICTOR

Si te vas. Mi apá... No creo que aguante.

GILBERTO

No puedo quedarme.

VICTOR

Espérate al menos.

GILBERTO

¿A qué?

Entra El Artesano con tres cervezas. Reparte. Beben.

ARTESANO

¿Hace cuánto no probaban una destas? *(Pausa)* ¿Tú qué haces?

VICTOR

¿Qué hago de qué?

GILBERTO

Cuida la casa.

ARTESANO

¿Atiendes tu casa?

VICTOR

Cuido a mi papá.

ARTESANO

¿Es tu carnal?

GILBERTO

Ya le dije que sí.

ARTESANO

¿Y estás como tu apá?

VICTOR

¿Por qué lo dice?

ARTESANO

(A Gilberto) ¿Por qué no habías venido?

GILBERTO

Estaba arreglando algo.

ARTESANO

¿Qué?

VICTOR

Algo.

ARTESANO

¿Te vas a pelar?

GILBERTO

Ya estuvo.

ARTESANO
¿Pa' cuando?

GILBERTO
En cuanto me arregle con usted.

ARTESANO
Ah chingá...

VICTOR
Mejor vámonos.

GILBERTO
Quiero que le dé el jale a mi carnal.

ARTESANO
¿Por qué?

GILBERTO
Porque lo va necesitar.

ARTESANO
¿Sabes escombrar?

(Víctor niega con la cabeza)

GILBERTO
Yo le voy a enseñar.

ARTESANO
¿No sabes hablar?

VICTOR
Yo no quiero este trabajo.

ARTESANO
¿Tú también te vas a ir?

VICTOR

No.

ARTESANO

¿Y para qué te quedas?

VICTOR

Tengo que cuidar a mi apá.

GILBERTO

Tiene que cuidar a mi apá.

ARTESANO

¿Y qué le cuidan al viejo? Si ya trae el mal de la ausencia bien adentro. Esos a los que les pega primero, son los que se mueren más lento. Son almas que penan el amor que se les fue. Uno los ve. Andan ahí deambulando en el desierto. Son puro recuerdo y pena juntos. Yo los veo, andan como dormidos, escarbando, buscando... Pepenándose una última caricia. Ya uno no sabe qué pensar cuando los ve ahí, tirados, abrazándose a un cadáver. *(Pausa)* Además, ya no tarda en soltarse el agua ¿A qué te vas a quedar?

25

Escena 8

Se escucha la canción de Paloma Negra en versión de Lola Beltrán.

Una mesa funciona de litera en donde duermen Víctor y Gilberto. Del otro extremo del escenario, se aprecia la foto de Aurelia con una veladora encendida. La puerta de la casa está abierta, el viento la golpea. Entra aire y arena a la casa. El ruido de la puerta despierta a Víctor. Éste se levanta, viste ropa interior y calcetines. Camina al baño adormilado. La puerta continúa golpeando. Víctor regresa sorprendido acomodándose los calzones, se asoma por la puerta, grita algo inaudible, busca algo. Regresa a la litera, golpea a Gilberto, lo despierta, le grita, lo apura. Víctor se viste a prisa. Discute con Gilberto. Víctor señala la puerta. Gilberto se niega a salir. Víctor le arroja su ropa. Gilberto la tira. Discuten. Víctor

lo señala mientras se abrocha los zapatos. Gilberto se niega. Víctor le advierte. Gilberto se desentiende. Víctor lo toma de los hombros, trata de convencerlo. Gilberto se separa. Le da la espalda. Camina al baño. Víctor grita algo. Sale por la puerta eufórico. Se deja de escuchar Paloma Negra paulatinamente. Gilberto regresa. Observa la foto de Aurelia. La contempla. Apaga la vela.

Escena 9

Es de noche en el Desierto. Un aire levanta remolinos de arena. Entra Gilberto corriendo. Trae una mochila a cuestas. Vigila que nadie lo siga. Llega a un punto. Cuida que nadie lo observe. Se hinca. Escarba. Desentierra una bolsa de plástico. Saca una foto, la mira, triste la besa. Saca de la bolsa, una cajetilla de cigarros maltratada y una cartera de cerillos usada. Guarda los cigarros y los cerillos en la mochila. Se persigna con la foto. Reza con la foto entre las manos, una oración inaudible. Se levanta y guarda la foto en el pantalón. Camina. Amanece. Llega a una frontera delimitada por una línea arada en el suelo. Gilberto remueve la arena con el pie y borra un pedazo de frontera. Se ríe. Vigila que nadie lo vea. Cuando observa, se percata del movimiento de una silla mecedora a lo lejos, justo al borde de la frontera.

GUARDIA
¿A dónde?

GILBERTO
Voy a cruzar.

GUARDIA
¿Y como pa' qué?

GILBERTO
¿Qué le importa?

GUARDIA
Pos no se puede. Ya saben que no se puede. (Cambia de posición el arma. Silencio) ¿Traes cigarros?

GILBERTO

No.

GUARDIA

Mmm. ¿Pues ni modo verdá?

GILBERTO

Déjeme pasar. Traigo un encargo.

GUARDIA

Ya te dije que no se puede. Son órdenes de allá arriba (*Levanta su arma apuntando al cielo*) y pos ¿Qué se le va hacer? (*Silencio*) Ya no se puede hacer nada chavalito. Además... ¿A qué quieres ir pa'fuera? Allá no hay nada. (*Suena el celular del Guardia. Camina mientras habla. No descuida la guardia*) ¡Bueno!/ Sí/ ¿Ahorita? No/ Pos más o menos, ha estado tranquilo/ ¿Por qué?/ Ah.../ Sí/ (*Mira su reloj*) Como veinte nomás/ Ajá, ta' bueno/ Nada, ya sabe que sí, ándele pues/ Hecho/ Hecho pues, pa' eso estamos, ándele. (*Cuelga. Se guarda el celular en una bolsa del chaleco. Se sienta en su silla.*) Ya estuvo morro, ahora si nos va cargar la chingada, bueno... a ti primero. No va quedar ni un alma. Se nos van a salir los ojos de tantísima desgracia.

GILBERTO

Tenía que llegar el día.

GUARDIA

Y ya se había tardado.

GILBERTO

¿Qué?

GUARDIA

Pues en llegar.

GILBERTO

Aquí nomás lo tienen a uno pudriéndose en vida.

GUARDIA

Todos estamos igual. Aquí pues, es cuestión de esperar, ver a qué hora nos toca.

GILBERTO

¡Pues ya sé! Por eso me quiero largar, yo sí quiero vivir.

GUARDIA

Todos ustedes los más morros, quieren hacer su vida del otro lado, y no se dan cuenta, que su vida ya la están haciendo aquí, que a donde quiera que jalen, el fantasma desta pinche ciudá los va perseguir. Aquí les toco vivir y aquí se van a morir.

GILBERTO

No esté tan seguro. Además... ¿Usté qué sabe? Nomás está aquí de zorro, cuidando que no se salgan. ¿Pa' qué? ¿Pa' qué tanta cuidadera, si al final, a usté también se lo van a chingar?

GUARDIA

Eso sí, pero pa' que a mí me toque, jum... pos todavía falta ¿Verdad? Con tantita suerte y me muero primero. Mejor regrésate muchacho, no la vas armar.

GILBERTO

Si le consigo cigarros ¿Me deja pasar?

28

GUARDIA

¿Cigarros? Esos aquí uno los consigue... Una vieja es lo que quiero, aquí (*Se pega con ambas manos en las ingles*) sentada arriba de mí, así, no que entre puro vato uno va terminar volviéndose loco.

GILBERTO

No pues si viejas aquí ya no hay.

GUARDIA

Si hay, pero las cabronas se escondieron.

GILBERTO

Ah chingá y según usté dónde se escondieron, porque yo hace años no veo ni una.

GUARDIA

Pos es que estás morro pues, uno tiene que buscarlas así (*Zigzaguea con la cabeza*) y en donde menos uno se lo imagine, tras, ahí sale una.

GILBERTO
Pero muerta.

GUARDIA
Ahhh...

GILBERTO
Pues si ¡Aquí no hay mujeres! Puras muertas.

GUARDIA
¿Y pues, y quién dijo que estaban vivas?

GILBERTO
Pos usté.

GUARDIA
Yo dije que salían, no que estaban vivas.

GILBERTO
¿Y de qué sirve?

GUARDIA
Pues algo puedes hacer con ellas.

GILBERTO
Eso es para ustedes, los viejos, locos... ¿A ustedes qué? ya no les queda mucho.
Se conforman con cualquier cosa.

GUARDIA
¡Éitale, éitale! Pos ni que fuéramos qué.

GILBERTO
Es que ustedes ya se acostumbraron a vivir así y yo no. Por eso me quiero ir. Aquí
no hay nada.

GUARDIA
Allá tampoco.

GILBERTO
Al menos puedo buscar.

Largo silencio. Gilberto desesperado saca los cigarros de la mochila. Prende uno. El Guardia lo ignora mientras limpia su arma, después, hace una seña para que Gilberto le dé un cigarro. Fuman.

GUARDIA

No pos tú estás cabrón si crees que la puedes librar allá afuera. Mira, si aquí está canijo, allá no te la vas acabar.

GILBERTO

Me puede tocar buena suerte.

GUARDIA

Uno se hace la suerte, qué chingados.

GILBERTO

Ah, usted dice eso porque ya está ruco.

GUARDIA

¡Cuál ruco! Pues si soy hombre, y uno necesita a la mujer desde que nace pa' tomar chichi hasta que muere pa' que le lloren.

GILBERTO

Pues déjeme pasar entonces.

GUARDIA

No es tan fácil muchacho.

GILBERTO

Y si, nomás me deja y ya.

GUARDIA

¡Ah que cabrón! Y al rato me la cobran a mí, edá.

GILBERTO

Qué le van a cobrar, si ni se la pasa tan mal aquí, tiene de todo.

GUARDIA

No te creas. Yo también una vez pensé en irme, pero la verdad me faltó valor, pos de todos los que se fueron, ni uno regresó. Se los tragó la tierra.

GILBERTO

¡Cuál se los tragó! Si se largaron fue para no volver ¿Usted cree que van a regresar a mendigar la vida? Si allá afuera encontraron de todo.

GUARDIA

¿Y tu familia? ¿A poco la vas a dejar?

GILBERTO

Nomás me queda mi apá y ése ya se volvió loco, fue a buscar a mi amá, a Lomas. El pobre anda como alma en pena llorándole a mi jefa.

GUARDIA

A ver, dame tus cigarros. Mira, te voy a dejar ir, vas correr lo más rápido que puedas, yo voy a contar hasta veinte, y entonces voy a disparar y si te doy, pues hasta ahí llegaste y si no, pos ya chingaste.

GILBERTO

¿Así nomás?

GUARDIA

Así nomás.

GILBERTO

¿Y cuándo?

GUARDIA

¿Cuándo qué?

GILBERTO

¿Cuándo voy a correr?

GUARDIA

¡Pues ya! ¡Uno! Dos...Tres... *(Gilberto sale corriendo)* Cuatro... Cinco... Seis... *(El Guardia prepara su arma)* Pinche chamaco pendejo... ¡Veinte! *(Dispara. El cuerpo de Gilberto cae. Suelta la foto. El Guardia se sienta en la silla. Prende un cigarro. Saca su celular y marca.)* Ya estuvo/ Orita/ Quince, dieciséis a lo mucho/ Ya mero/ Ándele pues/ Aquí estamos. Ándele ya sabe. Ándele. *(Cuelga. Sigue fumando. Empieza a llover. Saca un paraguas rojo. Observa la siguiente escena).*

Escena 10

Llueve. El cuerpo de Gilberto está tirado en el desierto. Frente a él, la foto de Aurelia. Entra Manuel sonámbulo, canta fragmentos de Paloma Negra de manera intermitente. Escarba, busca el cuerpo de Aurelia. Conforme escarba, con la arena que saca, cubre la foto de Aurelia hasta desaparecerla por completo. Entra Víctor con una cubeta vacía. La llena de arena. Y se lleva a Manuel, guiándolo con la cubeta. Manuel camina y escarba dentro de la cubeta. Salen.

Oscuro Final

Tijuana, B. C.

Octubre del 2012